

El soldado cristiano - Efesios 6:10-13

Pr E Maljaars

Lectura – Efesios 6

Salterios:

1:1-3

120:1-4

322:1-4

222:1-4

88:1-3

Queridos amigos, Cuando Pablo comienza a escribir su carta a los efesios es como si estuviera cantando. Escuchen lo que dice **Efesios 1:3-4**, “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él,”

Pablo está escribiendo a un pueblo muy bendecido. ¿Por qué? ¿Quiénes son? Ellos son un pueblo adoptado **Efesios 1:5**, “en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad,”

Ellos fueron regenerados por la misericordia y el gran amor de Dios – **Efesios 2:1**, “Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados,” **Efesios 2:4-5**, “Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos),”

Sus pecados fueron perdonados por la sangre de Jesucristo. **Efesios 1:7**, “en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia,”

Cuando consideramos las palabras de Pablo en estos versículos, podríamos pensar que los hijos de Dios no tienen nada que temer, que no tendrán problemas, que su viaje en esta vida será fácil. A menudo, sin embargo, es lo contrario. ¿por qué? Porque todavía están en una batalla contra su propia carne, pero también contra enemigos espirituales. Esto es lo que Pablo muestra en Efesios capítulo seis, y exhorta a los creyentes a usar la armadura de Dios. **Efesios 6:10-11**, “Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.”

Amigos míos, la vida cristiana es una guerra Santa, esta es una realidad en la vida del creyente. Con la ayuda de Dios, deseo hablarte sobre la guerra cristiana. En los domingos siguientes

meditaremos en Efesios 6, dedicando un sermón a cada pieza de la armadura que un cristiano debe usar. Esta mañana comenzaremos esta serie con una introducción centrada en el Soldado Cristiano y su batalla.

Nuestra porción de la escritura para esta mañana es de **Efesios 6:10-13**, “Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza.

Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.”

El tema es: El soldado cristiano.

Consideraremos tres cosas concernientes al soldado cristiano

El soldado cristiano y su batalla.

El soldado cristiano y su método para conseguir victoria.

El soldado cristiano y su motivo para luchar.

El soldado cristiano y su batalla.

Mis hermanos y amigos, por naturaleza no somos soldados cristianos, de hecho, somos todo lo contrario, nacemos luchando contra Dios; nacemos como enemigos de Jesucristo. El primer paso de la guerra cristiana es nacer de nuevo o ser trasladado del reino de las tinieblas al reino de Jesucristo. **Colosenses 1:13**, “el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo,” ¿Ha pasado esto en tu vida? Cuando Dios obra esto en nuestras vidas, estamos inscritos en Su ejército, nos convertimos en Sus soldados.

Los soldados de Cristo son descritos como verdaderos creyentes. Ser un creyente significa tener fe salvadora en Jesucristo – por gracia, han rendido todo a él y confían en él para todas las cosas. Un verdadero creyente vive una vida paradójica, vemos esto en las bienaventuranzas, las características de los verdaderos creyentes descritas por Jesucristo en (Mateo 5). Los ‘pobres en espíritu’ reciben el reino de Dios, los ‘que lloran’ son consolados, los que son ‘mansos’ heredan la tierra, aquellos que ‘tienen hambre y sed de justicia’ serán saciados. La vida de un cristiano es de llevar la cruz a ser coronado, tener paz, pero estar en una batalla, llegar a ser nadie en si mismo para obtener todo en Jesucristo.

La vida de un cristiano exige una rendición para que ya no pertenezcamos a nosotros mismos, sino que pertenezcamos a Jesucristo. Esta vida del cristiano incluye la crucifixión y guerra

contra la carne. **Colosenses 3:5**, " Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros." Esta es una de las razones por las que la vida cristiana es descrita como una batalla, por eso el cristiano necesita vestir la armadura de Dios.

Un teólogo dijo: "la vida cristiana es como caminar por un estrecho camino entre dos filas de arbustos y detrás de estos están las fuerzas del mal apuntándote mientras viajas por el camino" La fuerza del mal es Satanás, él quiere tenernos y usará todos los poderes del infierno para vencer a aquellos que confiesen el nombre de Cristo. ¿por qué? Porque es el enemigo de Cristo, pero no puede atacarlo, por eso ataca a la iglesia de Cristo, a los verdaderos creyentes".

Soldado cristiano, lo primero que necesitamos darnos cuenta al comenzar a meditar en esta sección de la Escritura es que estamos en una batalla con un enemigo muy poderoso, un enemigo que no nos dejará en paz por el resto de nuestra vida. Satanás es poderoso y no podemos defendernos con nuestra propia fuerza. El es un mentiroso y asesino. El odia a Dios y a todo lo que es querido para El, esto se refiere especialmente a los hijos de Dios.

¿Cuál es una de las peores cosas que un soldado puede hacer? Pensar que su enemigo no existe. ¿por qué esto es tan peligroso? Porque entonces no está alerta, no va a estar listo para luchar, y puede ser capturado fácilmente. Lo peor que un cristiano puede hacer es pensar que Satanás no existe. Dios es real, el pecado es real, y también el enemigo es real. El enemigo tiene muchas trampas. Pablo dice en **Efesios 6:11**, "Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo."

Necesitamos estar conscientes de las trampas de Satanás. Satanás usa nuestras personalidades, nos estudia, nos mira, ve nuestras debilidades. Satanás vio la debilidad de Pedro, Pedro cayó en pecado y negó conocer a Jesús. Satanás vio la debilidad de David con Betsabé, David cayó en pecado y cometió adulterio. Satanás está muy atento, nos conoce y sabe cuales son nuestras debilidades personales. Soldados cristianos, ¡estén atentos! ¡estén listos para la batalla!

Satanás sabe exactamente cómo tentarnos; él sabe nuestras debilidades y con qué tentarnos para hacernos caer en pecado. Un soldado, en la época de Pablo, necesitaba estar alerta en todo momento, siempre vigilando, no tenían la tecnología que tenemos hoy. El enemigo podía venir en cualquier momento, estos enemigos eran poderosos, inteligentes y astutos. Pero el enemigo del soldado cristiano es mucho más poderoso y astuto. Pablo dice, **Efesios 6:12**, " Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes." El cristiano no está llamado a una vida de tranquilidad, sino a una vida de guerra.

Pablo dice tres cosas sobre esta batalla. En primer lugar, es una batalla feroz contra el mal. "Porque no luchamos contra la carne y la sangre, sino contra los principados, contra los poderes", La batalla involucra fuerzas de la oscuridad. Es un conflicto con la vida y la muerte, las consecuencias eternas son graves, no puede haber convenio con el enemigo. Esto no es solo un divertido juego de lucha entre adolescentes, donde el uno gana una vez y el otro gana luego, no, esta es una batalla seria con consecuencias eternas. El príncipe de las tinieblas es también el ángel de luz. Qué desafío es estar consciente de sus artimañas, el ataca de diferentes maneras, a veces se presenta como una fuerza oscura y otras veces como un "ángel de luz". **2 Corintios 11:14**, "Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz."

En segundo lugar, no solo es una batalla feroz, sino que es una batalla espiritual, "Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes." Una batalla espiritual es particularmente desafiante; Satanás no lucha con espadas o armas, el usa cosas que no son visibles al ojo humano. Es una guerra Santa. El desea destruir la verdad, la justicia, es una batalla contra el reino de Cristo, Satanás trata de destruir la santidad. Viene con armas invisibles para luchar contra los cristianos. Hermanos, hermanas, hay enemigos invisibles que desean destruirnos.

En tercer lugar, es una batalla que tenemos que luchar todos los días. Pablo dice en el **versículo 13**, "Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes." Ese día malo se refiere a toda la era del Nuevo Testamento hasta el fin del mundo. Satanás perdió la batalla contra Jesucristo. Cuando Cristo resucitó y ascendió al cielo, la muerte fue vencida y la victoria de Cristo se convirtió en una realidad para Satanás. Pero Satanás no se rinde fácilmente, no, continúa luchando y ahora concentra sus ataques en la mujer de Apocalipsis 12 la cual es la iglesia del Cristo. **Apocalipsis 12:17**, "Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo."

Amados leemos en **Efesios 6:13**, "el día malo" este día es ahora, y es un día corto para todos nosotros, porque nuestras vidas son increíblemente cortas. Hay soldados que luchan durante muchos años en la misma batalla contra el mismo enemigo. Los cristianos luchan toda su vida contra el mismo enemigo, pero en comparación con la eternidad, es un tiempo corto y Pablo usa el término día para expresar esto.

Hay consecuencias al final de una batalla. Esta batalla también tiene graves consecuencias, el resultado de esta batalla impacta nuestro destino por la eternidad. Amigos míos, esta batalla es una batalla necesaria. Ningún creyente puede escapar de esta batalla. Debe ser peleada.

Pablo nos dice que esta batalla no solo es seria y necesaria, sino que también es una batalla contra un enemigo muy poderoso y grande, lo cual parece muy desalentador, pero Pablo quiere ser honesto con nosotros. Parece imposible que ganemos esta batalla. ¿por qué? Porque cuando consideramos nuestra propia carne, es débil, y es un aliado del enemigo en esta batalla. Nuestra propia carne quiere estar junto con Satanás. Pablo conoce su propia carne y quiere que sepamos qué esperar en esta batalla. Esto no es para desalentarnos, pero para que seamos realistas, para que no luchemos esta batalla en nuestra propia fuerza. Perderás la batalla si crees que puedes luchar con tu propia fuerza. Mira a Pedro, él pensaba que era fuerte, prometió nunca abandonar a Cristo, pero luego lo negó. Esta es una lección, una advertencia para cada cristiano. Presta atención soldado, no puedes luchar solo en esta guerra. Soldado cristiano, necesitas ayuda, necesitas la ayuda de alguien que es Todopoderoso porque tu enemigo es poderoso, y tu propia carne es pecaminosa y débil.

¿Cuál es uno de los mayores desafíos de ayudar a las personas con problemas? Uno de los mayores desafíos que enfrenta un consejero es convencer a la persona de que necesita ayuda; esto es lo que Pablo está haciendo en estos versículos. Él desea convencer a cada creyente de que están en una batalla contra las fuerzas del mal y que no pueden luchar en esta batalla con su propia fuerza. Él desea convencerlos de que necesitan la armadura de Dios. Dice, “Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.” **(Efesios 6:10-11)**

Pablo entonces procede a decirnos el método para la conseguir la victoria. Esto nos lleva a nuestro segundo pensamiento, la segunda cosa concerniente el soldado cristiano. Pero, ahora vamos a cantar número 222:1-4.

El soldado cristiano y su método para conseguir victoria.

Esta batalla es feroz, es espiritual, y debe ser combatida diariamente, pero ¿ganarán esta batalla los soldados cristianos? Sí. Hay tres razones por las que los cristianos serán victoriosos y no perecerán en las trampas del diablo.

La primera razón es que están seguros en la mano de Dios el Padre y Jesucristo. Escucha las palabras de Jesús en **Juan 10:28-29**, “y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las

arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatarse de la mano de mi Padre.”

La segunda razón que los cristianos serán victoriosos es que Cristo ha vencido a Satanás. Jesucristo vino en la carne para sufrir y morir, pero también para que a través de su muerte el diablo sea derrotado. En la cruz, Jesucristo venció a Satanás. **Hebreos 2:14**, “Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo,” **Colosenses 2:15**, “y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.”

Imagina una guerra hoy en Bolivia y que el gobierno le da a cada soldado un arco y algunas flechas para ir a luchar contra un enemigo que tiene ametralladoras y tanques. ¿Cómo pueden ganar de esta forma? Esta es una situación complicada; diría imposible, los soldados necesitan armas adecuadas para luchar contra el enemigo. ¿Cómo ganarán los soldados cristianos la batalla? ¿Cuál es el método para obtener la victoria? ¿los cristianos saldrán victoriosos? Sí, porque están en la poderosa mano de Jehová, porque su Rey, Jesucristo ya ha ganado la batalla y también porque Dios ha provisto la armadura necesaria.

La tercera razón por la que el cristiano tendrá la victoria es que Dios mismo da instrucción a su pueblo, y la armadura necesaria para ganar, y esto es de lo que Pablo habla en efesios 6.

En este capítulo, Pablo nos enseña, por inspiración del Espíritu Santo, la manera práctica de vivir la vida cristiana en la lucha contra el pecado y Satanás. Pablo da el método para la victoria. Mientras Pablo hace esto, dice que hay tres cosas que el soldado cristiano necesita hacer, las leemos en los versículos 10 y 11:

Primero, Pablo dice en el **versículo 10**, “Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza.” Este es el mandato de Pablo. Pablo es como un General en un ejército al mando de sus soldados. ¿Quiénes son sus soldados? Los creyentes a los que estaba escribiendo en Éfeso y cada creyente hasta el fin del mundo. A todos los creyentes de hoy también. Debemos imaginar a la iglesia de Jesucristo como un gran grupo de soldados listos para la batalla, el Capitán, (Hebreos 2:10) Jesucristo, sabe que sus soldados son débiles y temerosos, y que el enemigo es fuerte. Estos soldados parecen ser superados en número, por esto Jesús envía a su embajador Pablo, para hablar con los soldados, “hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza.”

Pablo no dice, "se fuerte en tu propia fuerza, confía en tu propio poder", no, eso sería un método para el fracaso, sin embargo, el mandato para los soldados es, se fuerte en el Señor. La primera lección que Pablo quiere poner ante nosotros es, "no creas que puedes luchar esta batalla con tu propia fuerza, confía y apóyate en la fuerza del Señor".

Hay dos peligros en esta batalla, el soldado puede ser orgulloso, o puede estar desanimado o deprimido. Ambos están mal, ambos a menudo van hacia la destrucción. El soldado en orgullo piensa que puede pelear con su propia fuerza y que no necesita al Señor. El otro, solo mira al enemigo y a su propia fuerza y piensa que no hay esperanza, también de esta manera, no confía en la fuerza del Señor. El método para la victoria es, "hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza."

Mi amigo, mi amiga, ¿estás en una guerra espiritual? ¿eres un soldado cristiano? Si es así, ¿te das cuenta de que no tienes fuerza en ti mismo para luchar contra el gran enemigo, Satanás? ¿Te das cuenta de que solo puedes luchar con la fuerza de Dios? "¡fortaleceos en el Señor"!

La segunda cosa que Pablo nos enseña es ponernos la armadura de Dios. **Versículo 11**, "Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo." Los soldados en un ejército deben obedecer las órdenes de sus generales, por ejemplo, no se les permite usar sus propias armaduras y armas. Soldado cristiano, debes usar lo que Dios te ha dado, debes obedecer el mandato de Dios. Esta armadura no es algo que tú elijas, es algo que Dios ha escogido para ti. ¿Qué ha escogido Dios para ti? En los siguientes versículos del capítulo seis de Efesios leemos acerca de las diferentes partes de la armadura, ceñidos vuestros lomos con la verdad, vestidos con la coraza de la justicia, calzados los pies con el apresto del evangelio, el escudo de la fe, el yelmo de la salvación, la espada del Espíritu y la oración.

Pablo dice, "vestíos" esto no es una sugerencia, tampoco Pablo pregunta si quieres, pero él te ordena que vistas la armadura de Dios. A un soldado se le da la armadura para un propósito, para usarla. Sería tonto que un soldado entrase en batalla sin su armadura y armas. Soldado cristiano, es de necios vivir en la batalla diaria contra Satanás sin la armadura que Dios provee para tu protección.

Y la tercera cosa, Pablo no dijo, "usa solo una parte de la armadura, sino toda la armadura de Dios". Esto es importante. No es sabio luchar con el enemigo y ponerte solo la coraza y no el yelmo. El enemigo apuntará inmediatamente a tu cabeza. Pablo dice que uses toda la armadura de Dios. Soldado cristiano, ¿qué parte de la armadura no necesitas? Necesitas toda la armadura. Necesitas estar ceñido con la verdad, vestido con la coraza de la justicia, calzados los pies con el apresto del evangelio, el escudo de la fe, el yelmo de la salvación, y la espada del

Espíritu y la oración. Tienes que ponerte cada parte de la armadura de Dios. no hay una sola parte de la que puedas prescindir.

Mi amigo, ¿estás en una guerra espiritual? ¿eres un soldado cristiano? Si es así, ¿estás obedeciendo el mandato de usar toda la armadura de Dios para luchar contra el gran enemigo, Satanás? “¡ponte toda la armadura de Dios!”

Un cristiano necesita luchar con gran cuidado. Él debe usar toda la armadura de Dios en la batalla, "vestíos de toda la armadura de Dios." Fíjate, que cada pieza de la armadura, como veremos, apunta a Jesucristo y lo que tenemos en El. Vestir la armadura de Dios es realmente vestirse de Jesucristo. Es por eso que Pablo dijo en **Romanos 13:14**, “sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne.”

Pablo también dio su motivo para luchar, ¿por qué luchar la batalla cristiana? ¿Cuál es el motivo? Esto nos lleva a nuestro tercer pensamiento.

El soldado cristiano y su motivo para luchar.

Un soldado lucha para ganar la guerra, para proteger a su país y su familia, y para vencer al enemigo. En otras palabras, un soldado es defensivo y ofensivo a la vez. Pablo, un soldado de Jesucristo, nos dice que tiene dos motivos para luchar esta batalla espiritual: El primer motivo es defensivo y el segundo ofensivo.

El primer motivo lo encontramos en el **versículo 13**, " Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo" La palabra “resistir” en griego significa oponerse o defender. El soldado resiste los ataques. Un motivo en la batalla es defenderse contra todos los ataques de Satanás usando la armadura de Dios para que ninguna arma enemiga te hiera; para que ninguna persecución te destruya. Incluso cuando llegue la muerte, el último enemigo, puedas morir en paz para que así la muerte sea contada como ganancia, por fe, por medio del Señor Jesucristo.

El segundo motivo está en el **versículo 11**, “Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.” **Versículo 13**, “y habiendo acabado todo, estar firmes.”

La frase "estar firmes" en griego significa ser activo, luchar en la batalla con valentía. "Estar firmes" significa luchar en la batalla con la fuerza del Señor nuestro Dios. En la batalla cristiana hay un motivo para ser victorioso, hay un motivo positivo, hay un motivo centrado en Cristo. El cristiano no solo está en la batalla para defenderse de todos los ataques de Satanás, sino que

está activo en la batalla para la gloria de Jesucristo. El soldado cristiano no sólo defiende la verdad, sino que también promueve la verdad, ensena la verdad, proclama la verdad.

Pablo dice, yo voy adelante en la batalla como vencedor en Jesucristo, en mi Señor y el Capitán de mi salvación y el consumidor de mi fe, mi Redentor glorioso. Voy adelante con la mirada en el galardón. Para Pablo, la meta en la vida es luchar en esta batalla, no solo resistir al mal, sino también estar firme en la fuerza del Señor Jesús, para su gloria. Soldado cristiano, sigue adelante en la batalla con la mirada puesta en el galardón. ¿Cuál es el galardón?

Disfrutar de la comunión con el Señor por siempre. El objetivo final es la gloria de Dios; estar con Él y alabarlo eternamente.

Pablo confesó en **2 Timoteo 4:7-8**, “He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.”

Querido amigo, ¿todavía estás luchando contra el Señor? ¿todavía estás muerto espiritualmente y resistes la voluntad de Dios? No ganarás esta batalla, perecerás.

¿O por la gracia de Dios has recibido vida? ¿eres un soldado cristiano? ¿Estás luchando contra la carne, el mundo y Satanás?

Soldado cristiano, debes estar en la batalla; si eres verdaderamente cristiano, no puedes evitarlo. Debes ponerte la armadura, no puedes luchar en esta batalla con tu propia fuerza, debes ponerte toda la armadura, debes hacerlo para estar firme y glorificar a tu Dios.

Para cerrar daré cuatro exhortaciones cortas.

La primera, hoy tú y yo vivimos en días malos, así que eso significa que debemos esperar trampas y artimañas del diablo. Si eres cristiano ten por seguro que el enemigo te atacará.

La segunda exhortación, hermanos, examina tu armadura. ¿Usas la armadura que Dios te dio? ¿la estás usando? Tira toda tu propia armadura y ponte la armadura de Efesios 6. Soldado cristiano examina tu armadura.

Tercera exhortación, hermanos, pelea la batalla dependiendo de la gracia de Dios en Jesucristo. Apóyate en él. "Se fuerte en el Señor". Esta es la única manera de conseguir la victoria.

Por último, hermanos, piensen en el galardón, piensen en el futuro. Piensa en el día venidero, el día en que estarás, querido creyente, en la presencia de Dios por la justicia de Cristo. Oh, qué

día bendito será cuando toda la lucha termine. No más batalla. No más pecado. No más carne. No más ataques de Satanás. Para siempre con el Señor.

Efesios 6:10-11, “Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.” Amen